MOMENTO
Diálogos em Educação
Revista do Programa de Pós-Graduação em Educação
E-ISSN 2316-3100

ENTREVISTA AL DR. ENRIQUE LEFF

Como organizadores del Foro Latinoamericano Ciencia con Conciencia (FLACCC) en septiembre 2020, públicamente, queremos agradecer su participación y hoy la oportunidad de esta entrevista que complementa las ideas planteadas en el Foro. Tenemos la necesidad de superar desafíos en medio de la incertidumbre de una crisis ambiental y civilizatoria compleja, ante lo cual sabemos los papeles esenciales de la ciencia, tecnología y educación.

1. ¿Como Enrique Leff ve una ciencia con consciencia?

Cuando se habla de ciencia con consciencia, la ciencia esta instaurada en la psiquis humana, en el logos humano en la matesis universal, todo esto que circula en la mente, que se transfiere en signos matemáticos, sintagmas lógicos y que configuran en lo que se conoce en la estructura la lógica de la ciencia. Querer adosarle ahí esa otra parte de consciencia normativa queda, todavía, pensado todo en el modelo de la racionalidad occidental, es decir donde los modos de comprensión están instaurados en la mente humana, en una supuesta consciencia en esa psiquis humana. Y lo que ahora a partir, yo diría, de la fenomenología, sobre todo de la fenomenología de la percepción de Merleau Ponty, de la ética de un Emmanuel Lévinas y de la filosofía de un Jean Labarrière. Lo que estamos empezando a desbrozar y a desentrañar, también esa tercera gran revolución copernicana, la del psicoanálisis. Desentrañar lo que está en esas profundidades del cuerpo humano, del deseo humano, y como darle el giro a esa pulsión de muerte. Una pulsión de vida y no de la muerte. La pulsión de muerte acompañada del capital para reorientar las pulsiones de vida y no el goce de muerte que es el que sabe capturar tan bien el capital y formar una alianza con esos impulsos del deseo humano para tergiversarlos, para encaminarlos a la impulsión infinita del consumo y otras formas mucho más malévolas también que han llevado hoy a la insensibilidad hacia la vida. Es decir, la facilidad con que el crimen organizado, a veces no tan organizado, pueden quitarle la vida al otro, es decir la ética de la otredad, la ética de la sensibilidad hacia el otro y respeto al otro que no lo tengo que respetar porque sea igual a mi

o lo atraiga hacia mi ego, o a mi yo, sino respetar al otro, como el otro que yo no puedo asimilar a la ipseidad de mi yo, pero que tiene el mismo derecho de existencia. Es decir, hay ahí todos esos ejes que no pasan por la consciencia, y donde el ístome de la ciencia con conciencia queda muy corto para entender aquello que hay que desentrañar de la vida misma y de la naturaleza humana y poner en juego lo que es llamado una ontología de la diversidad, una política de las diferencias y una ética de la otredad que no son más que los pilares de esa racionalidad ambiental. Déjenme decirlo, que no es una racionalidad que esta instaurada en la mente, la racionalidad ambiental es una categoría filosófica política, pero que anida, que vive, que esta instaurada en esas dimensiones que mencione ahora que no son de otra racionalidad sino de otra disposición hacia la comprensión de la vida y hacia vivir dentro de las condiciones de la vida.

2. En el FLACCC usted nos planteaba de cómo "la ciencia y la tecnología se convirtieron en los ejes directrices de la conducción de una racionalidad insustentable por el predominio de la razón sobre la comprensión profunda de la vida, de las condiciones de la vida en las cuales la humanidad está inmersa indefectiblemente". Un surgimiento de una ciencia comprendida a "un estado supremo dentro de los caminos de la humanidad", sin duda ha tenido un gran poder en hermandad con el capital, con lo cual pretenden apropiarse del planeta mismo, e incluso salir de él. Usted puntualizaba que la ciencia "no es neutra ni es nuestra, la ciencia es del capital que guía los destinos" del conocimiento hegemónico que responde al modo de producción que se ha vuelto el soberano sin ningún grado de precaución, que ha subyugado otros saberes y modos de vida. En sentido crítico la ciencia requiere de un juicio ético en la aplicación del conocimiento y no darles libre curso a sus pretensiones. Frente a esta realidad de los poderes del capital que mueven al mundo y a la ciencia **¿cómo sería posible darle a la ciencia un sentido precautorio para no continuar amenazando, incluso recuperar, las condiciones de bienestar para la vida?**

El principio precautorio o del cuidado de la vida y la naturaleza no entran en el esquema del desarrollo de la ciencia. Por ello, debe introducirse desde fuera del sistema científico, social y económico, a través de los movimientos sociales y de los derechos humanos para permitir a la ciudadanía rechazar productos, proyectos y desarrollos que considere nocivos para la vida.

3. En el transcurrir de las luchas ambientales, con una historia de más de cuatro décadas, se han tenido avances y retrocesos. En dicho camino se alcanzó un consenso para el posicionamiento del tema ambiental bajo la idea del desarrollo sostenible. Sin embargo, el discurso de dicha agenda ha tenido críticas profundas. Usted decía que se "ha pervertido el sentido profundo de los conceptos de ambiente, como el otro absoluto de la racionalidad capitalista, racionalidad tecno-económica que domina la vida. En tal sentido, el concepto de racionalidad ambiental es antítesis de la racionalidad de modernidad que hoy precisa ser cuestionada". Ante esta actual crisis, magnificada por la pandemia, algunos la llaman sindemia, se ha despertado una lucha entre verdades y mentiras en una sociedad donde se destaca la incredulidad sobre la ciencia. **¿Cuáles serían los caminos educativos para lograr un diálogo entre la incredulidad y la ciencia y la tecnología en un sentido de bienestar humano y aliadas de la sociedad?**

Los caminos de la educación crítica son los de cuestionar todas las verdades consabidas, de desencubrir las estrategias de poder y los intereses detrás de las verdades de la ciencia y del negacionismo del saber ideologizado, desde los sentidos de la vida, el bienestar humano, la equidad social y la justicia ambiental.

4. Al pensar que la ciencia y la tecnología deben estar al servicio de la humanidad y no del capital, reflexionamos sobre la transformación del pensamiento hacia una racionalidad ambiental conectada con la vida y con la naturaleza de forma general. Al buscar otras alternativas posibles, sustentables, para conectarnos con la vida encontramos múltiples cosmovisiones, incluso unas con juzgamientos éticos, se encuentran condicionantes espirituales. Sabemos que la ciencia con su arraigado predominio de la razón y la comprobación niega saberes que yacen en la cultura. Muchos movimientos que buscan la conexión con la naturaleza hacen prevalecer en sus formas de ser y ver al mundo una vida espiritual. Así como una necesaria ciencia en reflexión permanente, con sentido de precaución ante la vida. **¿Como sería posible conectar la ciencia con esos saberes espirituales en reconocimiento mutuo para pensar esa humanidad futura?**

No se puede imponer a "la ciencia" una norma o un mandato para obligarla a dialogar con otros saberes. Esta apertura de la ciencia siempre vendrá de algunas mujeres y hombres de ciencia con la sensibilidad y voluntad para abrir sus conocimientos al diálogo de saberes con

otras disciplinas, con los saberes no científicos y con la espiritualidad humana.

5. Usted habló de la necesidad de salir de los esquemas educativo ambientales formales para activar un diálogo de saberes. Sin embargo, muchas investigaciones nos muestran que la educación ambiental no ha llegado a ser un eje transversal en los niveles educativos y menos entre ellos, aún se mantiene con enfoques convencionales naturalistas y disciplinares. Ahora se añade una tendencia educativa de pasar de una virtualidad emergencial a una condición permanente o mixta, con implicaciones sociales terribles en medio de una realidad desigual. En estos días se han generado múltiples espacios para discutir esta nueva "normalidad". Entonces, **¿cómo podría lograr una educación ambiental crítica, transformadora, capaz de reconocer la otredad y que se alcance una ciudadanía con racionalidad ambiental en estos ambientes virtuales impuestos?**

Yo no puedo sino pensar lo que pienso, y eso será incorporado o no por los educadores según sus propias visiones e intereses, según su capacidad crítica y sus sentidos de vida.

6. Este último año ha sido difícil para toda la humanidad, porque el dolor de la muerte ha llegado a todos las clases sociales, las desigualdades sociales han crecido y mostrado la insustentabilidad de la vida al trastocar la biosfera. Usted nos decía que por claros indicios vendrán nuevas epidemias, pero que la realidad entorno al COVID-19 tendría que despertar la consciencia ante la posibilidad de pensarnos en otras formas de vivir. Ahora, **¿usted cree que con lo que hemos vivido desde octubre, cuando compartimos en el foro, hasta hoy ha ocurrido un cambio de consciencia**?

No se puede generalizar, ha habido cambios en la conciencia del riesgo epidemiológico pero dudo que haya penetrado al fondo del entendimiento de toda la humanidad la conciencia sobre la necesidad de un cambio civilizatorio basado en una comprensión de las condiciones de sustentabilidad de la vida.

7. La crisis que hoy vivimos, sin duda, nos ha provocado muchas reflexiones en una condición de confinamiento y otras formas de activarnos. Queremos finalizar esta entrevista con su idea de ¿**Cómo sería una nueva ciencia y tecnología para el futuro?**

Esta crisis, es la primera crisis, realmente humanitaria en cuanto a la totalidad de la humanidad, no es una epidemia que ataco a ciertos grupos sociales, es una crisis de la humanidad toda. Donde no solo podemos apelar a conocimientos científicos o académicos, no podemos pretender siquiera que vamos a erradicar la ciencia, hay que reorientar la ciencia y la tecnología, esa potencia. Pero, tenemos sobre todo que revitalizar la potencia de la vida, y para eso necesitamos entrar a partir de la educación, la mente, la conciencia, el cuerpo, la carne a una comprensión de la vida. La vida, hoy en día, es el eje fundamental de nuestras reflexiones, de nuestras acciones, una apuesta por la vida.